

AGUILAR, Victoria, MANZANO, Miguel Ángel, ZANÓN BAYÓN, Jesús. *¡Alatul! Iniciación a la lengua árabe. Al.1. Libro de curso*. Barcelona: Herder Editorial, 2010. 160 p. ISBN: 978-84-254-2678-0.

AGUILAR, Victoria, MANZANO, Miguel Ángel, SEGURA, María Dolores. *¡Alatul! Libro del profesor*. Barcelona: Herder Editorial, 2011. 149 p. ISBN: 978-84-254-2679-7.

La enseñanza de la lengua árabe en España viene padeciendo desde antiguo de una escasez de medios que solo parece comprensible desde una concepción del conocimiento y la cultura como un lujo para minorías y no como una inversión que enriquece potencialmente al conjunto de la sociedad. Solo así se entiende, aunque no se justifique para nada, que el núcleo de la enseñanza del árabe en España consistiera durante decenios en la *Crestomatía* de Asín Palacios¹ y en la *Antología* de García Gómez², esporádicamente enriquecidas con materiales más o menos efímeros y acrecentadas tardíamente con la *Gramática* de Corriente³. Podríamos engrosar esta somera lista con otros astros meritorios de nuestra constelación, como el *Tesoro de reglas* de Jesús Riosalido, publicado por el Instituto Hispano-Árabe de Cultura en 1980, o la *Antología de textos árabes con glosario* de Montserrat Abumalham Mas, publicado por la Editorial Coloquio en 1989. Tampoco hay que olvidar textos como la *Gramática árabe-española con crestomatía de lecturas árabes* del padre Fortunato Riloba (Madrid, 1973), el *Curso de árabe* de Ahmed Heikal (Madrid, 1977) o el *Manual práctico de lengua árabe* de Juan Villalobos Amador (Madrid, 1984), cada uno con sus virtudes y defectos. Y es cierto que, para los que intentábamos ascender desde los peldaños más bajos del arabismo, el esfuerzo siempre se veía recompensado con el hallazgo de verdaderos tesoros textuales e institucionales, a veces con la ayuda de algún intercambio de conversación o el insustituible recurso a la radio de onda corta o, ya más cerca del presente, a las primeras cintas de cassette. Pero no estamos aquí para hacer la historia de los recursos docentes de lengua árabe (felizmente algo más crecidos en los últimos años, y a cuya mayor floración nos gustaría asistir en una deseada primavera del árabe), sino para reseñar uno de los más recientes, que con estas

¹ ASÍN PALACIOS, Miguel. *Crestomatía de árabe literal con glosario y elementos de gramática*. Edición corregida. Madrid: Imprenta y Editorial Maestre, 1959. 156 p. + 38 p. Depósito legal M. 2.774 – 1959.

² GARCÍA GÓMEZ, Emilio. *Antología árabe para principiantes. Textos árabes sin vocalizar, seleccionados y reeditados con un glosario*. 1ª edición Madrid: Espasa-Calpe, 1944. XVI p. + 164 p. ISBN (de la 7ª edición, 1979): 84-239-4744-0.

³ Prescindo de la labor arqueológica de trazar la genealogía de las sucesivas ediciones, desde la pionera en el tan llorado Instituto Hispano-Árabe de Cultura hasta la más reciente ofertada por su editorial actual en: <http://www.herdereditorial.com/obras/2623/gramatica-arabe/>. [Último acceso el 9 de abril de 2015]

notas a vuelo pluma no intento sino enmarcar de un modo que nos permita valorar sus méritos de una manera más objetiva.

Me refiero a los dos libros mencionados en el encabezamiento, los cuales conforman un primer peldaño en el aprendizaje del árabe normativo moderno. Realizados gracias a la ayuda de dos proyectos de investigación (del Ministerio de Ciencia e Innovación y de la Fundación Séneca, en Murcia), en realidad culminan un trabajo colectivo (gran rareza en nuestras tierras) que empezó a ver la luz en 1998. Al enfoque comunicativo adoptado desde un principio se añade ahora la referencia al Marco Europeo de Referencia para las Lenguas⁴. El manual va dirigido a alumnos que estudien con profesor y no presupone ningún conocimiento previo del idioma. El libro del profesor es una verdadera mina de recursos pedagógicos para su aplicación en clase. Parte de los materiales (incluyendo los audios y la totalidad del libro del profesor) están disponibles para descarga gratuita en la página web de la editorial⁵.

A pesar de la afirmación explícita de que el libro está pensado para su uso con un profesor, la experiencia nos ha mostrado su eficacia en un contexto de aprendizaje autónomo debido a las explicaciones que incluye. También son de agradecer, en ese mismo contexto, las soluciones de los ejercicios y el doble vocabulario final. Más específicamente dirigidas al contexto de clase son las listas de expresiones y voces que también se añaden, por separado, para facilitar el uso del árabe como lengua de comunicación en la clase.

El libro del profesor, por su parte, no solo se extiende en una explicación general de la estructura del libro y su mejor explotación pedagógica, además de ofrecer referencias bibliográficas y electrónicas, sino que también acompaña al profesor por cada una de las unidades del libro del alumno, ofreciendo continuamente diversas variantes y posibilidades de adaptación a diferentes entornos docentes. La riqueza de ejercicios orales y escritos propuestos viene aumentada por la incorporación de un apéndice de 28 fichas de una utilidad indudable, sobre todo cuando el profesor no dispone de mucho tiempo para elaborar sus propios materiales docentes y los ejercicios correspondientes.

Sin entrar en detalles eruditos y en consonancia con la finalidad práctica del manual, reconozco la eficacia del mismo en mi práctica docente universitaria, aunque hay un par de puntos en los que me temo que no he podido ser totalmente fiel a los autores. Me refiero a la temprana adopción de la caligrafía *ruq'a*, como propone el manual, que me he visto obligado a retrasar hasta después de adquirida cierta soltura en el manejo de la caligrafía *nasjī*. Pero es que incluso las combinaciones gráficas especiales (y muy particularmente la *lām* seguida de la *mīm*)

⁴ Texto completo en: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/. [Último acceso el 9 de abril de 2015]

⁵ En: <http://www.herdereditorial.com/obras/3857/atalul/> [Último acceso el 9 de abril de 2015] y en: <http://www.herdereditorial.com/obras/4710/atalul/>. [Último acceso el 9 de abril de 2015]

he tenido que posponerlas a un segundo momento para no añadir un elemento que solo causaba distorsiones en una etapa en la que la atención era requerida por la prioridad de adquirir soltura antes que perfección formal dentro de una pedagogía en la que he primado la confianza de los alumnos en sí mismos y en sus capacidades como primer paso para una ampliación posterior del abanico de recursos lingüísticos disponibles.

Otro punto en el que me he desviado de los autores ha sido en la introducción que he hecho de más diálogos (trece, concretamente, aparte de toda una constelación de microdiálogos preparatorios y de repaso), cuya versión escrita me ha servido para ampliar la práctica de la lectura y la escritura.

Una distorsión que ha estado siempre presente es el exiguo número de horas semanales de clase de lengua árabe que caracteriza la enseñanza actual de la lengua en las instituciones públicas españolas. Esto es un estorbo para la continuidad en el estudio, muy especialmente en lo que se refiere al uso del árabe como lengua *en la que se aprende* y no solo como lengua *que se aprende*. Este fenómeno se agudiza en los alumnos que la estudian como segunda o tercera lengua y no como lengua principal de sus estudios, los cuales, por esa misma circunstancia, suelen estar menos motivados para realizar el esfuerzo que se requiere para seguir las clases en árabe.

Un valor añadido del manual es que no se acaba aquí, sino que viene seguido de un segundo paso en el libro *Mabruk A2.1*, que apenas he tenido ocasión de consultar de un modo superficial y que, por lo tanto, me abstengo provisionalmente de comentar⁶.

Ricardo Felipe ALBERT REYNA (UAM)